

Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO DIEZ GARCÍA

alfonso@codigodiez.mx

La Masonería en Tlapacoyan

* Mitos y verdades

En Tlapacoyan, en Martínez de la Torre y en nuestra región funcionan varias logias masónicas, como lo hacen en toda la república. Hay la idea errónea de que éstas pregonan contra el catolicismo, contra las religiones en general y no es así. Se trata en realidad de talleres de estudio y de trabajo filosófico que buscan la superación personal de sus miembros, pero en vista de que el presidente Benito Juárez fue un miembro prominente de una de éstas y dado que Juárez fue impulsor de la educación laica y de la separación de la Iglesia y el Estado, la primera se dedicó a atacarlo y a denostar a la institución mencionada sin bases verdaderas para hacerlo. Y sucede precisamente lo contrario, la Masonería señala a Dios como El Gran Arquitecto del Universo.

Mitos y verdades

Hay mitos y verdades en torno a la Masonería que me han sido planteadas por personas preocupadas tanto en Tlapacoyan como en Martínez. Les he dado una explicación que ahora retomo. El tema se discute más tras la aparición de la novela de Dan Brown, *The Lost Symbol* (El Símbolo Perdido) y lo tomaremos ahora como punto de referencia, aunque lo he tocado de manera amplia en crónicas anteriores.

Brown es autor de novelas de éxito editorial: *La Fortaleza Prohibida*, *La Conspiración*, *Ángeles y Demonios* y, desde luego, *El Código Da Vinci*, de la que a la fecha se han vendido más de 80 millones de ejemplares desde su primera edición en 2003. Una nueva novela de Brown, *Inferno*, se ha convertido ya en película con Tom Hanks en el papel estelar, pero en la anterior, *El Símbolo Perdido*, la acción se desarrolla en Washington, D.C. en solamente 12 horas, aunque tratándose de un libro de 600 páginas una lectura rápida puede llevar 2 ó 3 días y una tranquila una semana.

Robert Langdon es el protagonista central de esta historia, igual que lo fue en las dos últimas mencionadas, pero ahora el enemigo a vencer es Malakh (Ángel,

en la tradición bíblica hebrea), un eunuco lleno de tatuajes y musculoso, y para derrotarlo el héroe tendrá que resolver acertijos y enigmas y descifrar símbolos que su calidad de experto en estos temas le permite afrontar.

Cuando Brown comenzó a escribirla, trascendió que su novela se iba a llamar "The Solomon key" (La Clave —o Llave— de Salomón) y que en ésta se desentrañarían muchos secretos de la Masonería.

Sobre este último punto, el escritor declaró en entrevista reciente que tal agrupación es "fascinante, ya que se trata de una organización mundial que es espiritual pero que une en su seno a musulmanes, judíos, cristianos y a personas que están confusas sobre su religión".

Y que "en este mundo en que tantas culturas se matan por discutir qué versión de Dios es la adecuada, la Masonería los une y los invita a rezar juntos, porque no hace falta ponerle una etiqueta a ese dios que saben que existe ahí afuera".

Pero aquí Dan Brown comete un error y/o deja de lado a un sector amplio de tal organización porque la Masonería se divide en dos grandes ramas: La conservadora, que sólo admite en sus filas a quienes creen en Dios, y la liberal, que plantea que cada quien es libre de creer en lo que quiera, pero para poder ser miembro de alguna de sus logias debe comprometerse a estudiar, a buscar la superación personal y a comprender y explicar la realidad que lo rodea y por la que transita: el mundo, el hombre, la vida...

A lo largo de su existencia ha habido diversas actitudes de los masones frente a la sociedad; el extremo más negativo es el de "Los Caballeros de Colón", que en su Manual de Normas de Conducta establecen atrocidades como que al encontrarse con una mujer embarazada de la que se tiene la certeza que no es creyente en Dios "la arrastrarán hasta que aborte al producto en sus entrañas".



Logia masónica en Tlapacoyan a la que el autor de estas líneas asistió como invitado a dar una conferencia.

El positivo, la logia encabezada por el arquitecto Caridad Mateo (Acacia X), que estuvo durante más de una década (50s y 60s en el siglo pasado) ubicada en la avenida San Juan de Letrán, muy cerca del Salto del Agua, en la Ciudad de México.

Ésta era una de las liberales, por llamarle de una manera esquemática. Contaba entre sus integrantes a Salomón Eluani, Raúl Ugalde, Aurea García Torres, Engracia Torres Vázquez, José C. Mainero y Carlos Pacheco Reyes. Salvo Raúl, los otros que se mencionan ya fallecieron.

Por ahí desfilaron personajes importantes de la cultura de México y de otros países y por iniciativa e impulso de los miembros de esta logia se creó el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELA), en el que se estudiaban y discutían a profundidad los grandes temas políticos nacionales.

Es más conocido, por otra parte, el conjunto de logias que se localizan en un edificio de la calle Sadi Carnot,

también en el Distrito Federal; pero más que organizaciones masónicas, éstas funcionan de manera parecida a un Club Rotario o de Leones.

Y eso ha sucedido con muchas de estas agrupaciones a lo largo y ancho no solamente de México, sino de otros lugares en el extranjero... Para bien, o para mal. Los ritos escocés y yorkino eran las dos alas de las agrupaciones masónicas. En México, el Rito Nacional Mexicano y el Rito Primitivo. En el pasado, algunos presidentes mexicanos fueron formados e impulsados por la Masonería.

Muchos personajes históricos fueron masones. Benito Juárez es tal vez el más famoso en México. George Washington al norte del Río Bravo, quien, por cierto, cuando colocó la primera piedra para la construcción del Capitolio utilizó un rito masónico.

Algunas "perlas masónicas"

* La Constitución de Estados Unidos fue firmada por 13 masones, parte

importante de los "padres fundadores" de aquella nación.

* El arquitecto francés que elaboró el plan para la construcción de la ciudad de Washington, Pierre L'Enfant, era masón y saturó el mapa correspondiente con los símbolos masónicos. Un ejemplo es la esquina de piedra del Capitolio.

* La Masonería señala a Dios como El Gran Arquitecto del Universo.

* El billete de un dólar, además de las famosas palabras "In God we Trust", contiene símbolos masónicos.

* El símbolo más conocido y representativo de la Masonería es el de la escuadra y el compás entrecruzados con una letra G en medio; ésta representa la "Gnosis" (Conocimiento Superior) que se supone debe alcanzar el que se convierte en miembro de tal agrupación.

* En Estados Unidos hay 2 mil logias, con más de millón y medio de miembros y es, en consecuencia, el país con mayor número de masones.

La clase política que gobierna México está saturada de los que "viven del presupuesto", no conocen otra forma de vida, si su partido de repente decidiera prescindir de ellos no sabrían cómo sobrevivir. Los hay que han salido de un partido para emigrar a otro y luego a otro, son dinosaurios de la política, son los llamados "Chapulines", que brincan de uno a otro, al que les brinde la protección que necesitan para obtener ganancias tan cuantiosas que no podrían lograr fuera de la política porque no tienen la capacidad necesaria, su habilidad es la manipulación de masas.

Algunos, sin embargo y por razones que explica la "psicología de las masas", se han convertido en dioses para sus seguidores, son venerados de tal manera por estos que se han convertido en intocables. Que nadie ose criticarlos porque se van con todo contra el crítico.

Así que dejemos atrás las consignas arcaicas y con la mente abierta a la reflexión madura permitámonos trazar unas líneas con este espíritu.

Hace unos días estubo en Nautla y otras poblaciones cercanas "El Peje", en gira evidente de proselitismo en su búsqueda interminable de la presidencia de México, por la que luchará en las urnas, una vez más, en las elecciones de julio de 2018. Decían que podría decidir venir a Martínez de la Torre y a Tlapacoyan.

Reflexiono sobre su personalidad, su figura, sus afanes y recuerdo una anécdota de hace años que lo define perfectamente. A él y a otros políticos que permanecen "actuales". Y a muchos otros que intentan ser como ellos...

Como si fuera hoy

En la tarde del miércoles 22 de octubre de 2008, El Peje se dirige a la multitud, que espera sus palabras: "Yo no voy a decidir, el pueblo será el que decide si aceptamos que los senadores aprueben la Reforma mañana".

Las urnas ya están instaladas. Sólo son dos preguntas. La uno: se aceptan los dictámenes aprobados por el Senado. La dos: no se aceptan y se movilizan para rechazar las reformas.

Las muchachas que están junto a cada urna se dirigen a los votantes, conforme pasan a depositar su voto: "Hay que votar por la dos... Cruza la dos, es lo que hay que votar... La dos..."

Cuando acaba la votación, allegados al presidente legítimo, "de confianza", cuentan los votos y anuncian: "Una vez contabilizados todos los votos, el 31 por ciento votó por el uno y el 69 por ciento por el dos. Nos vamos a la movilización".

El tabasqueño levanta los brazos y se dirige a la multitud: "Nos vamos a las siete de la mañana, para dirigimos al Senado".

El jueves, se levanta Andrés Manuel a las cinco de la mañana. Hay que impedir a como dé lugar que se vote la Reforma Petrolera.

La muchacha ya le está preparando el desayuno. Sabe sus gustos. Se está

acostumbrando de nuevo con El Peje, porque éste se había ido del departamento de Copilco cuando se casó.

Pero ya está de regreso, se peleó con la esposa y la dejó, junto con el recién nacido, en la casa en la que se consumó el matrimonio. Ahora él puede gozar de nuevo de su condominio en Copilco.

— No se te olvide poner la ofrenda hoy mismo. Ya se acerca el Día de Muertos.

— Es que como ya se casó usted otra vez, creí que ya no nos íbamos a acordar de la señora.

— Bueno, pero ya regresé ¿no?

El Peje desayuna a gusto acompañado por su chofer. A las 6:20 de la mañana se van al hemisclero. Ya están ahí Las Adelitas y muchos más de sus compañeros, los fieles seguidores, los que siempre han estado con él.

Claudia Scheinbaum y Rosario Ibarra encabezan la marcha hacia Xicoténcatl. Primero las damas, por aquello de que los quieran agredir. Ellas son un buen escudo para que nadie salga lastimado, sobre todo El Peje, el líder del movimiento. Impensable que algo le pueda pasar.

Ya para llegar, Andrés Manuel agarra del brazo a Chayito y se une a los que van llegando frente al Fru Frú. Los integrantes de la Policía Federal Preventiva están apostados formando una barrera con sus escudos para que nadie llegue a la puerta del recinto.

Andrés se pone a discutir con ellos: — Déjenme pasar. — No podemos, señor, son órdenes. — Soy el presidente legítimo de México. Déjenme pasar.

— No podemos, nadie puede pasar. Llegados a este punto, los manifestantes, junto con su líder y Las Adelitas empujan los escudos de los policías buscando tirarlos junto con sus portadores para pasar encima de ellos y armar trifulca dentro de la Cámara de Senadores.

Como no pueden hacerlo, El Peje empieza a patear el escudo que tiene enfrente. Lo mismo hace Fernández Noroña. Los policías resisten. El Peje escupe al que tiene enfrente.

— Señor, yo soy un empleado, ¿por qué me escupe?

— Porque estás defendiendo al usurpador, al pelele, a los poderosos, contra nosotros que somos el pueblo, contra mí, que soy el presidente legí...

Ya no puede seguir porque los de atrás empujan con tal fuerza que los oprimen a él y a las que lo acompañan al frente, contra los escudos.

— Espérense, compañeros, me están lastimando. Espérense tantito, estoy dialogando (¡) con estas gentes para que me dejen pasar.

Crónica de una farsa anunciada

* De la política al ridículo

* Comedia en un sin fin de actos

llegan corriendo. Éste le dice a González: "¿Quién te pegó,

En este punto, se le acerca un reportero, grabadora en mano, que le pregunta:

— ¿Qué es lo que usted quiere?

— Nada más que me dejen pasar, aunque sea a mi solito, para dirigir la palabra a los senadores. Les quiero pedir que incluyan sólo doce palabras en uno de los dictámenes, en las que se estipule que no se van a dar contratos de exploración que otorguen bloques o áreas exclusivas...

Lo interrumpe el reportero:

— Pero Andrés Manuel, si ya se incluye un párrafo que dice que no se otorgarán contratos de exploración a particulares.

— No le hace, así quedo más tranquilo. Qué les cuesta dejarme pasar. Nada más quiero dirigirme al pleno. Lo que ellos no quieren es que conste en actas que yo les enmendé la plana porque lo que buscan son subterfugios para privatizar PEMEX, el petróleo...

— ¿Por qué no lo hizo cuando se discutían los dictámenes, ayer mismo? López Obrador finge demencia y no le contesta.

Fernández Noroña lo jala de un brazo y le dice: "Vámonos a la Torre del Caballito, van a sesionar allá. Y nosotros aquí, en la baba".

El Peje se le queda viendo, como diciendo "Yo no, yo estoy cumpliendo mi misión", pero no dice nada, Gerardo ya se dio la vuelta y el contingente se encamina hacia la calle de Lázaro Cárdenas, para dirigirse a la sede alterna del Senado. Se van a paso veloz.

En ese lugar, el presidente del Senado, Gustavo Madero, pide la intervención de la fuerza pública, para contener a los seguidores del Peje; estos empujan con tal fuerza que están a punto de romper la puerta de acceso de vidrio. Entraron diez policías federales y el senador Dante Delgado, de Convergencia, que en ese momento hace acto de presencia, empieza a protestar en voz alta: "Qué vergüenza, la policía invadiendo la Cámara de Senadores".

Felipe González, del PAN, le responde: "Nosotros los llamamos, para que no se metan a armar alboroto".

Dante lo empieza a insultar. Hay bofetadas y Dante responde lanzando un golpe con la pequeña "mariconera" que trae colgando en la mano (otra versión dice que con una cachucha).

Alejandro González Alcocer se acerca, Dante le grita "tú vas y chingas a tu madre". Alejandro responde con un puñetazo dirigido al rostro del que lo insulta, que éste esquiva.

Santiago Creel y Rodolfo Dorador



Arturo López Obrador tuvo un fuerte enfrentamiento con su hermano, Andrés Manuel, del que dijo que se cree Dios, pero afirma que no lo es, ni tiene la verdad.

Alejandro, quién?", pero otro grupo de legisladores del PAN interviene y los separa.

Dante se dirige a la tribuna y pide la palabra: "Señor presidente, tengo derecho a hablar, yo no he tomado la palabra".

"No p's cómo, si acabas de llegar", dice en voz baja Madero y le concede el uso de la tribuna.

Dante, jadeando todavía, quiere sorprender a los senadores que no oyeron la mentada a Alejandro, se dirige a ellos: "Compañeros, éste es el momento de actuar civilizadamente, no nos dejemos llevar por los arrebatos, por el bien de todos, por el bien de la Cámara de Senadores..."

Felipe y Alejandro González se voltean a ver como diciendo: "¿Y éste, de cual fumó?"

Afuera, Yeidckol Polevinsky, que ya sabe cómo terminó la votación, grita consignas. La multitud está enardecida y empuja con fuerza contra las puertas del lugar, que no ceden. Unos metros atrás, El Peje planea el contraataque. Uno de sus seguidores se le acerca y le dice: "Ora sí, nos ganaron". Andrés se le queda viendo reflexionando: "Será a ti, ¿a mí por qué? Yo sigo adelante con mi misión".

Chayito Ibarra está sentada en una de las esquinas, con un sombrero de palma que la protege del sol y abanicándose con un periódico. Claudia igual que Yeidckol, sigue lanzando consignas.

Se difunde la noticia de que los dictámenes ya se aprobaron por abrumadora mayoría.

Todos voltean a ver a Andrés que, desprevénido, les dice: "Esto no se acaba

aquí" y los cita para el domingo a las once de la mañana en el zócalo, para una asamblea informativa. Lo piensa más y grita, para que todos lo escuchen: "El próximo martes hay que estar en San Lázaro. La Cámara de Diputados tiene que analizar y votar las reformas que hoy

aprobaron los senadores y no los vamos a dejar".

Poco después de las cuatro de la tarde el contingente se desparrama. Cada quien para donde quiera, las citas son el domingo a las once, en el zócalo y el martes temprano en San Lázaro.

De salida, uno de los que acompañan siempre al Peje, de los que forman los "contingentes", se dirige a otro: "Ya nos la llevamos larga con el movimiento. ¿Quién sabe si ganemos? ¿Hasta cuándo irá a parar esto?"

El otro voltea para atrás, para asegurarse de que nadie lo escucha y le responde: "Nombre compañero, esto va a parar hasta 2012, cuando sean las elecciones. ¿Qué no se ha dado cuenta que estamos en campaña?"

Más tarde, Joaquín López Dóriga, durante su noticiero informa: "El senador Dante Delgado se agarró a bofetadas y a bolsazos con otro senador, porque Dante le mentó la madre. No cabe duda, ni para eso sirven. Los hombres no se pelean a cachetadas. Bonita cosa, pelearse a bolsazos" (ADG).



Hace unos días, el gobernador de Veracruz, Miguel Ángel Yunes y El Peje se acusaron mutuamente, a través de las redes sociales, de ser corruptos.